



El árbol de las abuelas

ITINERARIOS. ENTRE INFANCIAS
Y MEMORIAS

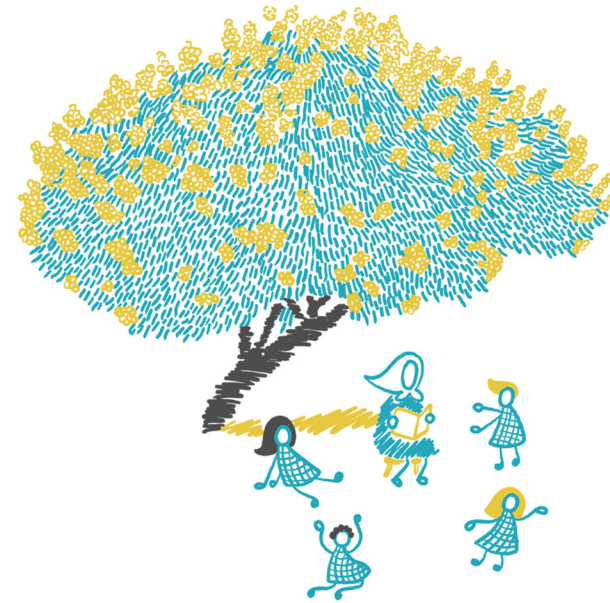
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN INICIAL

DIRECCIÓN GENERAL DE
CULTURA Y EDUCACIÓN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES





El árbol de las abuelas

ITINERARIOS ENTRE INFANCIAS
Y MEMORIAS

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN INICIAL

DIRECCIÓN GENERAL DE
CULTURA Y EDUCACIÓN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

Dirección General de Cultura y Educación

El árbol de las abuelas : itinerarios entre infancias y memorias / 1a ed. - La Plata:

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Subsecretaría de Educación, Dirección Provincial de Educación Inicial, 2023.

68 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-676-120-8

1. Educación. 2. Educación Ambiental. 3. Educación Ciudadana. I. Título.

CDD 370.114

Autoridades

Provincia de Buenos Aires

Gobernador

Axel Kicillof

Director General de Cultura y Educación

Alberto Sileoni

Jefe de Gabinete

Pablo Urquiza

Subsecretaria de Educación

Claudia Bracchi

Directora Provincial de Educación Inicial

Patricia Redondo



El árbol de las abuelas. Itinerarios entre infancias y memorias.

Equipo de trabajo

Producción

Patricia Redondo
Ana Malajovich
Luciano Roussy
María del Carmen Reinoso
Adriana Serulnicoff
Florencia Stáffora
Inés Rodríguez

Ilustraciones

Estrato Comunicación
Florencia Stáffora

Diseño editorial

Celeste Mazzariol

Colaboraciones

Subsecretaría de Educación

Validación pedagógica: Marina Paulozzo, María José Draghi y Juliana Ricardo
Contenidos Educativos: María José Bonavita y Matías Causa
Comunicación: Sabrina Larocca y equipo de trabajo
Gestión de publicaciones: Inés Gabbai y Gabriel Bruno

Equipo de la Dirección Provincial de Educación Inicial:

Elisa Castro, Natalia Bonavita, Diana Paolini, Patricia Kaczmarzyk, Silvina Mazzoleni, María del Carmen Gómez, María Cristina Fernández, Gabriela Negri, María del Carmen Rímoli, Graciela Merino, Laura De Miguel, Liliana Labarta, Esdenka Sandoval, Marcela Ventura, Anabel Cadario, Ester Viglietti, Adriana Bello y Daniela Zabaleta.

Dirección Provincial de Educación Superior

Marisa Gori

Dirección Provincial de Educación Técnico Profesional

Ricardo De Gisi

Dirección de Educación Especial:

Sebastián Urquiza

Dirección Provincial de Comunicación

Carla Tous y equipo de trabajo.

Equipo de inspectoras de los distritos La Plata, Berisso, Ensenada, Florencio Varela, Berazategui, Morón, Merlo, Saladillo, Lobería y todos los distritos que acompañan desde el inicio esta propuesta.

Equipo proyecto de extensión "El árbol de las abuelas: filiaciones y memoria".

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales - Universidad Nacional de La Plata:
Valentina Fernández, Pablo Sceglío, José Vera Bahima, Mónica Paso, Mauricio Walsh.



Índice

• Prólogo	12
• Introducción	16
• Fundamentación	24
• Historia y avances del proyecto	30
• Los árboles y el tiempo	34
• ¿Cómo cultivar el Árbol de la Memoria?	38
• Itinerarios de lecturas literarias “Entre abuelas, memorias e infancias”	44
• Las abuelas en los cuentos: abuelas clásicas, abuelas en la memoria, abuelas de ayer, hoy y siempre	50
• Experiencias en los jardines	56
• Epílogo	67
• Referencias bibliográficas	68

Prólogo

Educar en la defensa de los Derechos Humanos



Es un gusto y un honor presentar «El árbol de las Abuelas. Itinerarios entre infancias y memoria», en el marco de la celebración de los cuarenta años de democracia ininterrumpida en nuestra Patria.

La democracia que supimos conseguir es un tesoro del pueblo argentino, y qué mejor que honrarla presentando un libro realizado por ellas, las maestras de la democracia. Nos ofrecen una clase magistral de los valores democráticos desde que encendieron una luz de dignidad en los tiempos más aciagos. La hondura del trabajo realizado para restituir a sus familias legítimas las niñas y los niños apropiados en cautiverio es una muestra de fortaleza y coraje. Se encontrarán con un libro para los tiempos de paz, y eso también nos ha sido enseñado por ellas.

El libro nos invita a sembrar y cultivar un Árbol de la Memoria en todos los jardines de la provincia de Buenos Aires, porque la memoria, en todas sus perspectivas, es un eje central en la política educativa bonaerense. Educar en la memoria, en la defensa de los Derechos Humanos, en el cuidado de los valores democráticos, es un «irrenunciable» que argentinas y argentinos hemos conquistado y que es necesario cuidar y conservar.

Plantar un Árbol de la Memoria requiere un trabajo artesanal que se explica con ternura en cada detalle: desde la siembra, pasando por la distribución de plantines, el abono y el cultivo de la tierra, promoviendo una valiosa articulación entre niveles educativos de la cual florecerán miles de utopías. Es nuestro deber ético protegerlo de los vientos del olvido que soplan con fuerza, resguardarlo de los taladores de la verdad y justicia y no bajar la guardia para que crezca robusto y se mantenga en pie, inalterable.

Las y los invitamos a dejarse llevar por estos maravillosos relatos; tenemos la convicción de que las semillas diseminadas por toda la Patria, además de mantener vivo el inquebrantable espíritu de las Abuelas, promoverán la formación de vigorosos lectores.

Profesor Alberto Sileoni
Director General de Cultura y Educación

Una oportunidad singular para la enseñanza y el cultivo de la memoria



Escribió alguna vez Gabriela Mistral: “Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú”. Como sabemos, la idea –y el acto– de plantar un árbol están plagados de sentidos: dar y sostener, cultivar, cuidar, vitalizar... Actividades hijas del tiempo, del compromiso y de la dedicación.

El proyecto “El árbol de las abuelas: itinerarios entre infancias y memorias” tiene esta impronta. Nació y es llevado a cabo por la Dirección Provincial de Educación Inicial de la Subsecretaría de Educación de la DGCyE, en articulación con la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, las direcciones provinciales de Educación Superior y Educación Técnico Profesional y la Dirección de Educación Especial. La llegada de semillas y plantines de la acacia carnaval (*Senna spectabilis*), también llamada “árbol de la memoria”, a los jardines de nuestra Provincia es mucho más que un evento forestal.

Esta iniciativa, de aquellas en las que el sistema educativo y la universidad trabajan en conjunto, constituye un hecho pedagógico muy significativo, una oportunidad singular para la enseñanza y el cultivo de la memoria con las niñas y los niños. Y como todo hecho pedagógico, no sucede en un vacío social, sino que sucede en un contexto sumamente auspicioso de la vida democrática de nuestro país y en el cual desde nuestras instituciones educativas nos disponemos a la tarea de reflexionar, conmemorar y celebrar los 40 años ininterrumpidos de democracia.

Por todo esto, las y los invito con gran alegría a recorrer una obra que nos habla del compromiso para la formación de nuevas ciudadanías democráticas, de infancias que, acompañadas por sus docentes, comienzan a construir memoria, reconocer lo común y valorar la diversidad como aspectos fundamentales de la escuela que queremos.

¡Que florezcan con ellas y ellos millones de niñas y niños que cuidan la democracia!

Profesora Claudia Bracchi
Subsecretaria de Educación DGCyE

Introducción



“El árbol de las abuelas: itinerarios entre infancias y memorias” es una propuesta de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE), la Subsecretaría de Educación (SSE) y la Dirección Provincial de Educación Inicial (DPEI) de la provincia de Buenos Aires (PBA), Argentina. Se desarrolla en articulación con las direcciones provinciales de Educación Superior (DES) y Técnico Profesional (DPTP), la Dirección de Educación Especial (DPEE) y con la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata (FCAYF-UNLP).

En el marco de la celebración de los cuarenta años de democracia ininterrumpida, este proyecto se crea como una política provincial educativa (DGCyE, 2022) que se propone educar en las memorias y en los derechos humanos en el Nivel Inicial, para la construcción de una ciudadanía democrática desde los primeros años. Desde esta perspectiva, la escuela asume el compromiso de constituirse en “pasadora de la memoria” (Hassoun, 1996), en cuanto participe de procesos de constante construcción y reconstrucción de la historia reciente. La escuela alberga, transforma y transmite memorias en plural, fruto de historias personales, familiares, barriales, de las comunidades, de la Provincia y del país.



Jornada de trasplante del Árbol de la Memoria en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales - UNLP

La DPEI se propuso acercar a niñas y niños la posibilidad de cultivar un árbol en cada uno de los jardines de infantes de la provincia de Buenos Aires como modo de pasaje intergeneracional de las memorias. Así, en el marco de esa transmisión, se multiplican las escenas de cosecha de semillas, el cultivo de plantines y el viaje de los mismos en las manos de cada docente para llegar finalmente a niñas y niños. El cuidado de los primeros brotes en cada jardín es acompañado por diferentes propuestas pedagógicas enlazadas con familias y comunidades.

De esta manera, la actividad de siembra y cultivo de la memoria se enmarca en itinerarios de lectura de literatura infantil protagonizados por abuelas, que amplían y enriquecen el mundo simbólico de las infancias. Desde el 2020, el alcance del proyecto abarca las instituciones educativas de Nivel Inicial de gestión estatal y comunitaria (ver recuadro Nivel Inicial de la provincia de Buenos Aires), así como también a Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD), instituciones de educación especial y escuelas agrarias.



La propuesta convoca a nuestras niñeces a cultivar el Árbol de la Memoria envueltas en la palabra, el relato, entre la poética y la literatura. En el año 1996, la Comisión de la Memoria, Recuerdo y Compromiso de la FCyF y de Ciencias Médicas Veterinarias de la UNLP, su comunidad educativa, Osvaldo Bayer, Madres de Plaza de Mayo y familiares de desaparecidas y desaparecidos de ambas facultades, diseñaron un Jardín de la Memoria en el que plantaron una Acacia Carnaval (*Senna spectabilis*) a la que nombraron Árbol de la Memoria. Este árbol nos recibe todos los 24 de marzo florecido y es compartido comunitariamente como símbolo de la vida.



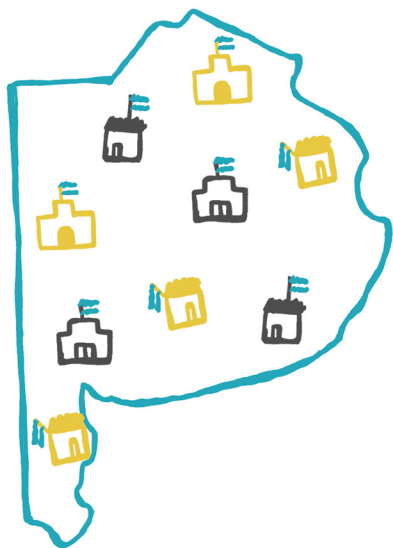
JIRIMM 1, San Fernando

A lo largo de tres años, se cultivaron y distribuyeron 1.300 plantines junto con 14.300 semillas que viajaron acompañadas de itinerarios pedagógicos “Entre abuelas, memorias e infancias”. Niñas y niños entramaron lecturas y se constituyeron en sujetos activos en el proceso de construcción de las narrativas de la memoria.

Cultivar un árbol ligado a la memoria se transforma en un acontecimiento, donde niñas, niños, maestras y maestros, a partir de una semilla, proyectan en el tiempo un vínculo con el pasado y el presente histórico que habitan. Un árbol que es preciso cuidar, que lentamente generará un nuevo lugar y será una invitación a visitar otros árboles. De esta manera, la memoria se traduce como espacio de encuentro, pensamiento y preguntas, disfrute, juegos y lecturas, donde las infancias bonaerenses protagonizan un relato común, compartido y resignificado.

Nivel Inicial de la provincia de Buenos Aires

El Nivel Inicial del sistema educativo de la provincia de Buenos Aires es uno de los mayores de América Latina. El presente proyecto alcanza un total de 3.250 instituciones de Nivel Inicial de gestión estatal con más de 31.000 docentes que enseñan a más de 422.000 niñas y niños.





Árbol de la memoria

El Árbol de la Memoria tiene como nombre científico *Senna spectabilis* (DC.) H. S. Irwin *et* Barneby y es conocido como acacia carnaval.

Es un árbol originario de la selva tucumana oranense del norte argentino de las provincias de Jujuy y Salta. Si bien su cultivo es de zonas subtropicales, se extendió sin inconvenientes hasta las áreas urbanas de la provincia de Buenos Aires y alcanza de 6 a 12 m de altura, según la región. Es posible comenzar a disfrutar de su copa a partir de los siete/diez años. Es un árbol caduco (que pierde las hojas en otoño) y sensible a las heladas, por lo que los primeros años debe ser protegido de las bajas temperaturas o ser ubicado a resguardo de otros árboles. Su singularidad reside en su profusa floración en racimos de diez a sesenta flores de color amarillo durante los meses de febrero y marzo. Su fruto es una vaina, legumbre o chaucha cilíndrica de hasta 30 cm de largo que, entre finales del invierno y mediados de la primavera, toma una coloración negruzca, momento en el cual puede ser cosechada para obtener las semillas.



Fundamentación

Educar en la memoria durante los primeros años del desarrollo de niñas y niños es una tarea que debe ser considerada de un modo sensible y cuidado. En este sentido, en el proyecto ponemos en juego diferentes dimensiones de la memoria. Por un lado, la memoria ligada a la historia de nuestro país, para que niñas y niños de las últimas secciones, de cinco años, puedan iniciar el camino de conocer nuestro pasado reciente. Temas tales



como el Golpe de Estado de 1976 y la Dictadura cívico-militar suponen una complejidad que exceden las posibilidades de comprensión cognitiva de las niñas y los niños del Nivel Inicial, aunque irán conociéndolos en su tránsito a lo largo de todo el sistema educativo. Sin embargo, el jardín se propone que alumnas y alumnos mayores inicien sus primeros acercamientos a ciertos aspectos de estas temáticas, de modo que puedan ir aprendiendo la importancia de vivir en democracia y de respetar los derechos humanos, evitando siempre que las propuestas de enseñanza se centren en el horror y el crimen (DGCyE, 14 de marzo de 2022). Un abordaje que abra al pensamiento y a los valores democráticos. Así, diferentes propuestas pedagógicas acompañan el cultivo del Árbol de la Memoria y se articulan para trabajar con niñas y niños el reconocimiento y respeto de la singularidad de las experiencias sociales y culturales, la valoración de las diferencias como atributos inherentes y relevantes de nuestras sociedades, la libertad y el ejercicio del derecho a tener una voz propia. ¿Cómo rescatar, compartir y poner en común la memoria colectiva, la formación de las identidades y un entramado desde las primeras edades que fortalezca los vínculos familiares, sociales y comunitarios?

Pensamos el proyecto para acercar y poner en valor diferentes historias, y tramar memorias comunes. Las historias familiares; los lazos filiatorios y la transmisión de saberes en las crianzas; los relatos de abuelas y abuelos; los acontecimientos barriales; las historias institucionales; las experiencias pasadas y presentes de la comunidad; los comienzos del jardín y sus hitos fundacionales; entre otras.



JIRIMM 5, Paraje Bosch, Balcarce



Jardín de Infantes 936, La Matanza



Jardín de Infantes 940, La Plata

Pensamos la memoria como una práctica social que no consiste sólo en “traer el pasado al presente”. El pasado no puede ser nunca restituido íntegramente, ya que, en términos de Todorov, supone una operación de selección, por la cual ciertos trazos son conservados, mientras que otros son olvidados. Es decir, no hay memoria sin olvido, y esta tensión, lejos de ser inocente, constituye una relación de poder. La memoria está conformada por relatos, muchas veces fragmentarios y marcados por matices, que dejan en evidencia los sentidos en pugna acerca del pasado. Ello se acentúa mucho más cuando se refiere al pasado reciente (DGCyE, 14 de marzo de 2022).

Entonces, los sentidos del pasado son múltiples; no hay un único relato y estos van cambiando al compás de las transformaciones del presente (Jelin y Lorenz, 2004). La memoria conlleva un proceso de construcción desde el presente hacia el pasado y esa mediación es indisoluble de la perspectiva sobre el hoy la que modifica la mirada hacia atrás. Las memorias nunca son repetición, sino reconstrucción compartida y tienen un lugar principal en la conformación de las identidades. La memoria supone también una relación con el futuro, en la medida en que parece abrirse desde ciertas posibilidades que se imaginan en el presente y que están cargadas de historia.



En este marco, el 24 de marzo, aniversario del Golpe de Estado cívico-militar de 1976, constituye una oportunidad para seguir reflexionando y para que el compromiso de la educación con la democracia sea renovado y recreado por las nuevas generaciones. A cuarenta años de democracia, enfatizamos este proceso de construcción colectiva de la memoria que asume un “piso común” de defensa irrestricta de la democracia y los derechos humanos.

El Nivel Inicial ofrece múltiples oportunidades para dar forma a lo colectivo en el proceso de conformación de la memoria. Sin duda, este trabajo educativo excede las paredes del jardín, necesariamente interpela a las familias y a la comunidad en su totalidad, en cuanto generaciones adultas a cargo de las infancias. En el mismo sentido, convocamos desde esta propuesta, al cuidado de la vida común a través del cultivo de un árbol simbólico, con historia, donde se establecen posibles diálogos entre la experiencia infantil temprana y la marca de lo que está naciendo desde una semilla cargada de memorias compartidas.



Historia y avances del proyecto

El Árbol de la Memoria surgió como idea de la experiencia llevada adelante en un taller colectivo, organizado por la Comisión de la Memoria, Recuerdo y Compromiso de las FCAyF y de Ciencias Médicas Veterinarias de la UNLP, del que participaron docentes, estudiantes, trabajadoras y trabajadores de la universidad y Madres de Plaza de Mayo. En ese marco, madres de desaparecidas y desaparecidos de ambas facultades, junto a Osvaldo Bayer, plantaron la acacia carnaval en el Jardín de la Memoria.

En 2020 y 2021, desde la Dirección Provincial de Educación Inicial junto a la FCAyF, a través de la Unidad Vivero Forestal, llevamos adelante un trabajo conjunto para acercar semillas y plantines del Árbol de la Memoria a cada jardín de infantes. Un árbol que dará sombra a niñas y niños en un gesto colectivo de cuidado y cultivo.



JIRIMM 6, Pje. La Rotonda, Laprida



En el marco del 24 de marzo del 2021, cultivamos y entregamos, junto a inspectoras y equipos directivos, 600 plantines que llegaron a los 135 distritos de la Provincia y cosechamos 6500 semillas para 3000 jardines de infantes.

Desde 2022, ampliamos la propuesta pedagógica del cultivo de la memoria, articulando desde el proceso de cosecha, producción y distribución de plantines con la Dirección Provincial de Educación Superior (DPES) y la Dirección de Educación Especial (DEE) de la DGCyE. Esta experiencia adquiere una dimensión formativa y un carácter de articulación entre niveles y modalidades.

Profesoras, profesores, maestras y maestros en formación participando de la cosecha de frutos, del procesamiento de semillas, de la siembra y trasplante de plantines y de la distribución, marcan un modo de inscribir la memoria como práctica pedagógica por fuera de toda concepción reduccionista.

Finalmente, en el marco del 24 de marzo de 2022, cultivamos y entregamos 800 plantines y cosechamos 6500 semillas, repitiendo y ampliando el alcance del año anterior. De esta manera, consolidamos la propuesta, reponiendo el material vegetal allí donde no se logró el cultivo, compartiendo con otros niveles y otras modalidades en pos de lograr árboles de la memoria en todos y cada uno de los establecimientos educativos de Nivel Inicial de gestión estatal. Esperamos que cuando los árboles crezcan, nuestras infancias puedan encontrarse bajo su sombra florecida para celebrar la vida, la paz y la convivencia democrática, fortaleciendo lazos y la vida comunitaria.



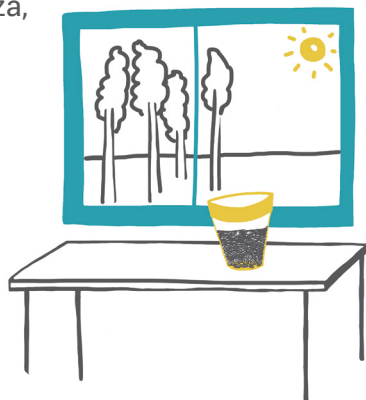
Jardín de Infantes 955, Pontevedra, Merlo



Los árboles y el tiempo

Invitamos a equipos directivos, maestras y maestros a reflexionar sobre el valor de los árboles como atesoradores de tiempos y de memorias. Un árbol en el jardín tiene la particularidad de encontrarse en un lugar público y eso le confiere dimensiones particulares para las niñas y los niños. El sentido público de un árbol permite dar cuenta de lo común, de una intencionalidad desde un Estado que busca construir cultura respecto a ese elemento vivo, significados simbólicos que ponen en juego formas de relacionarse. De esta manera, es posible enlazar literatura, poesía, arte y ambiente. Los árboles son de los pocos seres vivos que permanecen por muchos años testigos y protagonistas de lo acontecido en ese jardín, formando parte de una identidad compartida que cambia y que se nutre. Un tiempo transcurrido dentro de la institución que no es solamente cronológico, único y lineal. Porque imaginemos que, quizá,

existen múltiples tiempos que junto al árbol se pueden habitar. Tiempos diferenciales, sin apuros, sin techos ni paredes, del acontecer y el encuentro. ¿Acaso podemos pensar metafóricamente a los árboles como guardianes de memorias, como seres vivos tan longevos que nos traspasan, que nos inspiran a indagar en el legado, las historias comunitarias y los relatos intergeneracionales?



JIRIMM 5, Pje. El Pampero

Cada año que pasa, los árboles crean un anillo de madera alrededor de su tronco, el llamado anillo de crecimiento. Esa marca circular tiene un grosor determinado de acuerdo a cómo fue el año, si fue frío y ventoso, o cálido y seco, o si hubo un incendio, o si fue lluvioso. Si pensamos los anillos de crecimiento como un pequeño espacio que comprime un año entero, quizá puedan empezar a parecerse a pequeños lugares donde el tiempo podría estar guardado. Año tras año, cada anillo de crecimiento se ubica al lado del anterior, dentro del árbol, formando su tejido de sostén principal. La madera del árbol empieza a cargar lentamente con todos esos años acumulados y los deja allí para que, tal vez, algún día los podamos ver, pensar y también escuchar, tocar. Esos años que quedan atesorados en el árbol podríamos desplegarlos imaginariamente, poco a poco, como una sábana que se desenrolla y nos empieza a contar qué sucedió en cada período. Ese pequeño anillo se construye lentamente en un gran papiro, en el que podemos descubrir, leer y repensar la historia común de todas y todos y también las historias personales, cuándo nacimos, cuándo jugamos a una cosa y a otra, dónde nacieron nuestras abuelas y abuelos, cuándo se creó el jardín y el barrio.

Con las semillas y plantines del Árbol de la Memoria somos parte de la creación de aquel primer anillo, el que quedará en el centro y será el sostén principal del árbol. Pensar qué marcas simbólicas queremos construir que perduren como legado en las infancias es tal vez uno de los desafíos. ¿Qué mundos cultivaremos junto a los plantines y semillas del Árbol de la Memoria?

El tiempo en el árbol puede tener un lugar secreto donde se guarda, sigiloso, a la espera de que lo escuchemos y lo hagamos hablar. En un ejercicio de memoria constante, de apropiaciones y resignificaciones; puede contarnos que un día niñas y niños de un jardín de infantes recibieron semillas y plantines de la mano de estudiantes de otro lugar; que las sembraron cargadas de palabras y juego, que las cuidaron y cultivaron. Esa marca secreta, en el anillo de crecimiento de ese año, nos cuenta cosas. Qué queremos que cuente es el mayor desafío que tenemos hoy: ¿cómo hacer que niñas y niños puedan contarse en ese anillo de crecimiento?



Jardín de Infantes 934, Berazategui



¿Cómo cultivar el Árbol de la Memoria?

Cultivar un árbol desde la semilla y desde el plantín lleva tiempo. Criar un árbol necesita de mucho tiempo de cuidado, lento, constante, diario, un tiempo de observación. Un tiempo que se acompaña con riego semanal, con el carpido de la tierra en la base para que tenga mejor infiltración de agua y aire en sus raíces, con un tutor de madera que lo sostenga para que resista de joven los fuertes vientos, con protección de las hormigas y de las heladas severas. El cultivo requiere de un minucioso cuidado que involucra tanto a personas adultas como a las infancias. ¿Es quizá el cultivo un tiempo de infancias? ¿Qué significa el cuidado del árbol? Queremos que estas preguntas acompañen a docentes y a la comunidad en su conjunto, mientras realizamos la siembra de las semillas y el cuidado de los plantines.

Sabemos que con la primavera llega el momento de la siembra. Desde la DPEI elaboramos y socializamos material audiovisual para compartir con niñas y niños cómo sembrar las semillas. La fecha variará, según la región. Esperaremos a que comiencen los días cálidos para realizarla. Por ejemplo, en el conurbano bonaerense se podrá sembrar a partir del 21 de septiembre, mientras que en Villarino tendremos que esperar a fines de octubre.



Es conveniente realizar un tratamiento pre-germinativo de las semillas. Para ello, se sumergen en agua caliente (aproximadamente 60-70 °C, nunca hirviendo), se deja que se enfríen y se mantienen en agua durante 48 horas. Luego, se procede a la siembra inmediata en pequeñas macetas, con tierra abonada y tapando las semillas con un centímetro de tierra suelta. Después, se riegan de manera abundante y se mantiene la tierra húmeda hasta que germine. Hay que evitar inundar las macetas y cuidar que el agua drene. Colocar las macetas a media sombra o sol de mañana hasta que germinen, al cabo de 10 a 15 días aproximadamente. Es importante protegerlas de las heladas.

Al germinar, se obtendrá el plantín, que primero tendrá dos hojas que serán los cotiledones (hojas germinales) y luego comenzarán a salir las hojas verdaderas del árbol.

Siempre se debe cuidar de las heladas hasta que el árbol se plante definitivamente en tierra. Para ello, se puede ubicar bajo una galería o techo que reciba luz y que no esté orientado hacia el sur, o protegerlo con nylon transparente y ventilarlo regularmente para evitar la formación de hongos. Es conveniente cultivar el plantín hasta que llegue a un tamaño adecuado para ser plantado en tierra (aproximadamente 1,5 a 2 metros de altura). Para ello, deberá ser trasplantado de maceta en maceta para que pueda continuar su crecimiento. De esta manera, podemos comenzar con una maceta de 1 litro, luego pasar a una de 3 litros, luego a una de 10 litros y, finalmente, a una maceta de 20 litros.

Es importante destacar que las macetas deben tener buen drenaje y tratar de emplear la mejor tierra posible para favorecer

el óptimo desarrollo, según la zona. El principal inconveniente del cultivo en macetas es mantener el riego regular y evitar que se seque. Sin embargo, la tierra no debe estar constantemente húmeda; tenemos que regar cuando en superficie observemos que se encuentra seca. Según la zona, esto puede ser todos los días en verano, incluso con dos riegos diarios, o extenderse a un riego semanal en invierno. Si, por algún motivo, no se puede regar durante el fin de semana o un período de 4-6 días, una alternativa es ubicar la maceta sumergida en un recipiente con un fondo de agua para que no se seque. Hay que evitar mantener todo el tiempo ese fondo de agua, ya que se pudren las raíces.

A medida que el árbol crece en la maceta, recomendamos podar las ramas bajas, de manera tal de lograr un sólo eje del árbol y poder formar copa en altura. Las podas deben ser cuidadosas, con tijera, al ras del tronco y que nunca superen el 30% de la fronda del árbol.



Jardín de Infantes 904, Chascomús



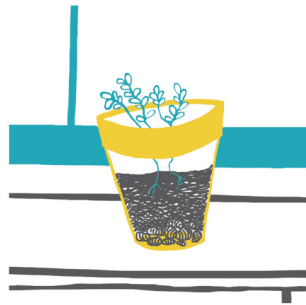
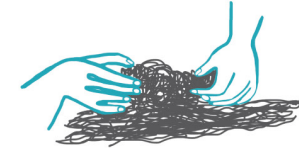
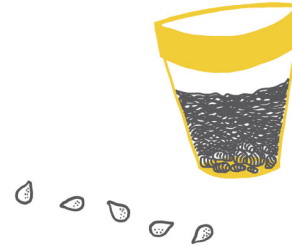
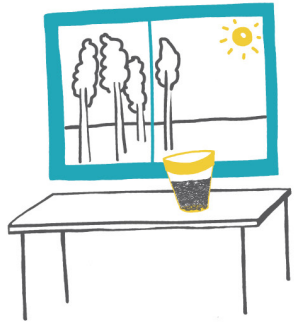
Jardín de Infantes 936, La Matanza

Una vez obtenido el árbol de 1,5-2 metros de altura -según la zona, esto puede llevar de 1 a 3 años-, se procede a la plantación en tierra. La elección del lugar de plantación es muy importante. Debe ubicarse lo más alejado posible de las construcciones, al menos a 2 metros de muros perimetrales y, en la medida de lo posible, protegido de las heladas (contiguo a árboles o protecciones del sur). La plantación se realizará en un hoyo de al menos 40 cm de diámetro por 60 cm de profundidad, donde se mejorará la tierra con abonos y se plantará el ejemplar. Es recomendable acompañar la plantación con un listón de madera que haga de tutor o guía para evitar que la planta sufra movimientos bruscos en la base. Se deberá cuidar del ataque de hormigas y roedores y mantener un riego semanal de al menos 20 litros.

Luego de tanto trabajo, de a poco, pero constante, el árbol irá creciendo y sus ramas y troncos tendrán las marcas de las infancias que irán pasando. Algunas podrán disfrutar de su sombra, otras de sus flores, otras de sus hojas caídas, pero todas tendrán la posibilidad de tener allí un árbol que viaja y cosechar sus semillas para compartir con otras niñas y otros niños.



¡2 DÍAS !



Itinerarios de lecturas literarias: “Entre abuelas, memorias e infancias”

El Árbol de la Memoria viaja acompañado por itinerarios de lecturas “Entre abuelas, memorias e infancias”, que propone un trabajo en el ámbito de la literatura en el jardín de infantes. Consiste en recorridos en los que se entran lecturas de literatura infantil, considerando a niñas y niños sujetos activos en el proceso de construcción de las narrativas de la memoria. De este modo, es posible enriquecer su mundo simbólico de la mano de relatos que la literatura ofrece y que, en esta ocasión, entretujan historias protagonizadas por abuelas.

Los itinerarios suponen, siguiendo a Michèle Petit (2006), una invitación a pensar que la lectura es un espacio de construcción de la identidad personal, una experiencia que puede modificar destinos, hacernos vacilar y que se tambaleen nuestras certidumbres, nuestras pertenencias, y revelarnos el deseo de llegar a un puerto en el que nadie nos espera.

Con la inspiración en estas ideas, invitamos a maestras y maestros a organizar itinerarios de lecturas de cuentos y formas versificadas que tengan como protagonistas a las abuelas (abuelas en la memoria, abuelas clásicas, abuelas de ayer, hoy y siempre, abuelas divertidas, entre otras posibilidades) con el propósito de acercar a niñas y niños a variados discursos que aluden, complementan y amplían el vínculo con el universo ficcional por el valor que este tiene, y que se alejan, así, del uso



instrumental de la literatura como una “excusa” para abordar otros contenidos.

Esta propuesta enfatiza la participación de niñas y niños en comunidades de lectoras y lectores que permitan resignificar escenas, temáticas, personajes, situaciones que resultan desafiantes. Compartir colectivamente historias que invitan a dilucidar los modos de relatar, de decir, de no decir, y acercarse a cuestiones como la memoria, la filiación, el género, el legado intergeneracional, los roles comunitarios de las abuelas, a través del mundo ficcional.



JIRIMM 1, San Fernando



Jardín de Infantes 983, La Plata

Desde el punto de vista de la didáctica específica -de la lectura en el Nivel Inicial- puede organizarse como un recorrido de *situaciones habituales de lecturas literarias*¹, donde se privilegie que las niñas y los niños escuchen leer a la o al docente y participen de espacios de comentarios colectivos acerca de lo leído².

La formación de lectoras y lectores en el ámbito de la literatura supone contar con variadas oportunidades para seguir autoras y autores, personajes prototípicos, confrontar versiones, temáticas, entre otros recorridos. En este caso, proponemos leer con una mirada particular la manera en que las abuelas se presentan como personajes centrales de algunos relatos. Historias de abuelas que olvidan y recuerdan, que persiguen monstruos, que detienen los diluvios, que juegan en el jardín de infantes, que zurcen muñecos, que inventan “quitapenas” para consolar, que cuentan cuentos, que son de “carne y hueso”, que tienen poderes mágicos, que se transforman en robots, que se enfrentan a los lobos, que luchan por el derecho a la identidad, por la memoria, la verdad y la justicia. Las posibilidades son muchas y diversas.

Estas historias multiplican sus sentidos si llegan a niñas y niños a partir de un trabajo artesanal de la maestra o el maestro que invita a leer. “Chicas y chicos, durante varios días vamos a leer cuentos y canciones que cuentan historias de abuelas” (...) “Anotamos los títulos en una agenda de lectura donde iremos marcando los que ya leímos” (...) “Vamos al patio, bajo el árbol, a leer el primer

1 Las *situaciones habituales o permanentes* son modalidades de organización del tiempo de enseñanza de la lectura y escritura que no requieren de una secuencia como los otros tipos de modalidades (*proyectos o secuencias*). Pueden desarrollarse por períodos prolongados, a lo largo de todo el año e, inclusive, interrumpirse y retomarse a intervalos, sin que esto implique la pérdida de sentido de la propuesta. En el caso de la lectura, son ejemplos de situaciones habituales o permanentes la lectura semanal de cuentos de tradición oral, de autora o autor, la lectura de una novela por capítulos, entre otras.

2 Leer a través de la maestra o del maestro es un tipo de situación de enseñanza de la lectura en que niñas y niños escuchan leer y, de este modo, se van formando como lectores activos, construyendo y reconstruyendo el sentido de lo que escuchan.

Este tipo de lectura se enriquece con escenas de intercambios grupales, con la participación colectiva en la que “hablan sobre lo leído”, se relee, se confrontan ideas, como una práctica que posibilita avanzar como lectores críticos.

cuento de abuelas” (...) “¿Les parece que comencemos por...?” (...) “Seguimos con otra historia más de una abuela” (...) “Hoy vamos a leer un hermoso relato que nos hará pensar en la memoria” (en referencia al cuento “La tortilla de papas”), etc.

Por otro lado, consideramos que en cada jardín de infantes pueden construirse valiosos escenarios de lectura, más allá de las salas y los espacios interiores usados de manera habitual. Los patios, la sombra de los árboles, la tierra que surcan semillas y plantines del Árbol de la Memoria y el aire libre pueden constituirse en agradables espacios donde se hilvanan estas bellas historias de abuelas y muchas otras, con la calidez del ambiente.

La propuesta supone que maestras y maestros tengan en cuenta algunas condiciones didácticas: qué cuentos o poemas seleccionar, en qué orden serán leídos, cómo presentarán el recorrido a niñas y niños, con qué frecuencia se realizarán las lecturas, poder leer cada cuento o formas versificadas sin interrupciones y de manera completa para poder seguir el hilo de la historia, planificar qué intervenciones se realizarán para fomentar los intercambios colectivos sobre lo leído (permitir los silencios, seleccionar qué fragmentos releer, qué interrogantes plantear, etc.). De este modo, es posible acompañar a niñas y niños a sostener la escucha, tener presentes a los personajes, elaborar y sostener la relación entre ellos a lo largo del relato o entre historias, etc.

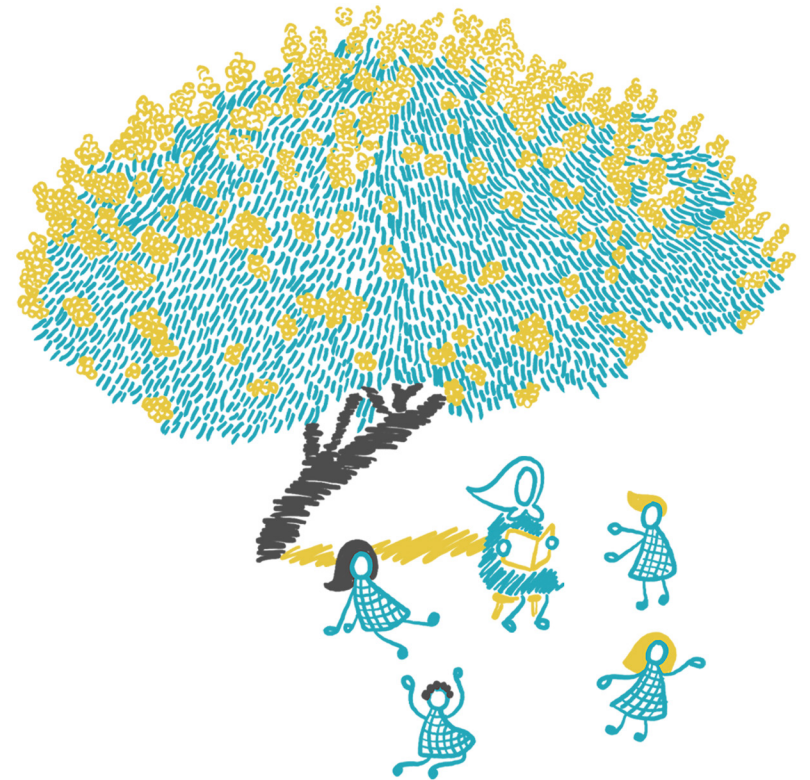
En otras palabras, pensamos los itinerarios de lecturas “Entre abuelas, memorias e infancias” como un puntilloso oficio de leer y recordar, como una oportunidad para recuperar lo cotidiano convertido en historias, como dice María Teresa Andruetto (2021), y desde allí tramar los posibles cruces entre la realidad y la ficción.



*Jornada de repique del Árbol de la Memoria
en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales - UNLP*

Por último, con el propósito de colaborar con los criterios de selección de textos, sugerimos algunos títulos, teniendo en cuenta que una lista nunca es exhaustiva y que cada docente puede enriquecerla considerando los caminos lectores surcados por su grupo de niñas y niños. Hemos escogido variadas historias de abuelas que nos harán reflexionar, sonreír, emocionarnos, imaginar... Relatos de diversos tiempos, tradiciones y culturas que invitan a mantener viva la memoria de los pueblos.

**Las abuelas
en los cuentos:**
abuelas clásicas,
abuelas en la memoria,
abuelas de ayer, hoy
y siempre



Abuelas y memoria



Pañuelito blanco

Autores: Ruth Hillar y Sebastián Cuneo.
Ilustradora: Estrellita Caracol.
Editorial: Gerbera.

Un huayno y libro homenaje al amor, la valentía y la perseverancia. Un pañuelito blanco que, hecho canción, acompaña a diferentes generaciones en la búsqueda de la verdad. Un texto profundo para leer, cantar y transmitir a las primeras infancias el legado de memoria, verdad y justicia.



Mi abuela

Autor: El esperpento.
Editorial: De la terraza.

En algunas cosas mi abuela se parece a otras abuelas y en otras no tanto. Ella no pudo contarme cuentos de hadas, espantos o fábulas. Un conmovedor homenaje a las Abuelas de Plaza de Mayo.

Abuelas clásicas



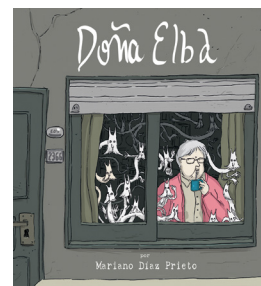
Brujas, princesas y pícaros

Libros y casas.
Ministerio de Cultura. Argentina.
Caperucita Roja
Autor: Franco Vaccarini

Caperucita Roja es uno de los cuentos que pasan de boca a oreja de mamás, papás, abuelas, tías, tíos, chicas y chicos desde hace mucho, muchísimooooo tiempo. Es una de estas historias que nos van a acompañar siempre.

Por eso, es importante leerla una y otra vez, hasta quedarnos dormidos y soñar, hasta despertar hablando del lobo, de caperucita, de su mamá, del leñador y en este caso de la abuela.

Abuelas de ayer, hoy y siempre

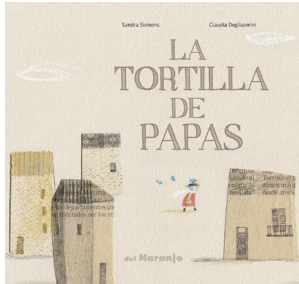


Doña Elba

Autora: Mariano Diaz Prieto.
Editorial: Adriana Hidalgo.

Doña Elba vive una vida tranquila, pero una mañana su casa es invadida por ¡pequeños dragones voladores! La abuela los hecha a baldazos de agua fría, escobazos, insecticidas, pero nada de nada funcionará. Hasta que llegue su nieto de visita a la mañana siguiente...

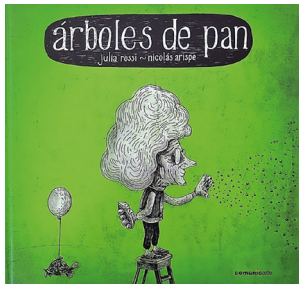
Un hermoso libro silencioso, repleto de detalles donde, en una típica casa, en un típico barrio, de una típica abuela...



La tortilla de papas

Autora: Sandra Siemens.
Ilustradora: Claudia Degliuomini.
Editorial: Del naranjo.

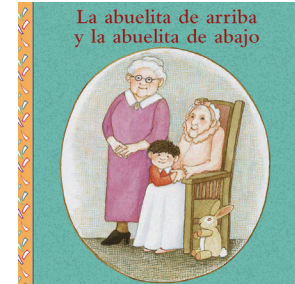
La abuela Sebastiana quiere hacer una tortilla, pero no tiene ni un huevo. Entonces sale a comprar. Y compra y compra y compra y compra de todo, menos huevos. Y vuelve a salir y vuelve a comprar y comprar y comprar y comprar y... Una historia de abuelas que entenece a grandes y chicos.



Árboles de pan

Autores: Julia Rossi y Nicolas Arispe.
Editorial: Comunicarte.

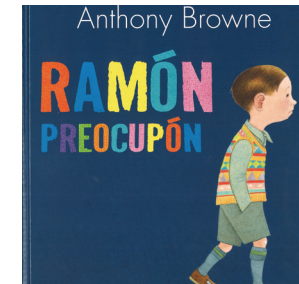
Una abuela alimenta con migas a una bandada de pájaros muy particular. Pájaros felices que la quieren tanto que un día deciden llevársela volando a un lugar que sólo ellos conocen. De esas migas esparcidas, de la tierra, brotarán nuevos árboles. Nada de lo que se va se pierde para siempre.



La abuelita de arriba y la abuelita de abajo

Autor: Tomie de Paula.
Editorial: Norma. Colección Buenas noches.

Tomás y sus papás siempre van a la casa de los abuelitos el domingo. A Tomás le encantan esas visitas porque mientras la abuelita de abajo prepara en la cocina deliciosos pasteles, la abuelita de arriba le cuenta historias y le regala pastillas de menta. Una historia de amor y recuerdos...



Ramón preocupón

Autor: Anthony Browne.
Editorial: Fondo de Cultura Económica.

Ramón es un preocupón que se angustia a causa de los zapatos, las nubes, la lluvia, los pájaros gigantes. Se preocupa tanto que no puede dormir. Por suerte su abuela sabe lo que él necesita para vencer sus miedos. Una vez que conoce su secreto, Ramón se da cuenta de que no debe preocuparse más.

Experiencias en los jardines

Las experiencias que se comparten a continuación fueron construidas de manera conjunta con las inspectoras, equipos directivos y docentes de los jardines. De esta manera, la Dirección Provincial de Educación Inicial invitó a una escritura conjunta donde se da cuenta del trabajo realizado en cada institución en torno a la memoria.





Quilmes, Jardín de Infantes (JI) N° 967, José Tedeschi

El JI 967 de Quilmes se denomina José Tedeschi, en conmemoración al cura tercermundista, referente de la barriada Itatí, que fue desaparecido por la última dictadura cívico-militar. En el marco del 24 de marzo, las salas siguieron tres itinerarios: *Los cuentos prohibidos por la dictadura*, *Cuentos con abuelas* y *Las abuelas cuentan*, una selección de las Abuelas de Plaza de Mayo (Ministerio de Educación de la Nación, 2022).

Eldía del acto llegaron familias, vecinas, vecinos, escuelas cercanas, autoridades provinciales y municipales, asociaciones de derechos humanos, amigas y amigos. Fueron muchas y muchos que poblaron la puerta y las calles del jardín para compartir palabras y memoria.

Se recordó a José Luis Tedeschi, nombre que lleva el jardín, a partir de una votación comunitaria. Itatí y Renzo, hija y hermano de José, acompañaron con sus recuerdos.

Las niñas y los niños también recordaron a José y compartieron lecturas: *Cuentos con abuelas* (las abuelas como protagonistas), *Cuentos prohibidos por la dictadura* (los que fueron censurados) y *Las abuelas cuentan* (una selección de cuentos realizada por la Asociación de Abuelas de Plaza de mayo). *El pueblo que no quería ser gris*, de Beatriz Doumerc y Avax Barnes, y *La planta de Bartolo*, de Laura Devetach, fueron los más comentados.

Se plantó el Árbol de la Memoria. Se habló de sus flores amarillas y de cómo cuidarlas. Y, entre todas y todos, se compartió cantando bien fuerte: "Pañuelito blanco hasta la plaza querés volar / Pañuelito blanco siempre te vamos a acompañar / Pañuelito blanco agranda la ronda de la verdad", del grupo musical Canticuénticos.

Avellaneda, Jardín de Infantes (JI) N° 933

A partir de la conmemoración del 24 de marzo, se iniciaron itinerarios de lectura literaria, “Entre abuelas, memorias e infancias”. En ese sentido, se realizó un recorrido de lecturas de cuentos y formas versificadas que narran historias de abuelas. Para ello, se organizaron espacios y escenarios para la lectura.

Se comenzó con la lectura del cuento *La planta de Bartolo*. Se acompañó con un registro gráfico y escrito por parte de las niñas y los niños relacionado con la historia escuchada. Finalmente, se realizó una nueva lectura por parte del equipo docente, seguida por intercambio, reflexión grupal y registro de las niñas y los niños, junto con copia con sentido del título del libro.

En un segundo encuentro, niñas y niños escucharon leer al docente el cuento *La tortilla de papa* y se realizaron comentarios colectivos acerca de lo leído. Se realizó un dictado a la persona adulta y se efectuó un registro gráfico y escrito.

El itinerario continuó con el cuento *Lluvia de abuelas*, donde escucharon leer al docente, se siguió la lectura y comentamos lo escuchado. Las lecturas se acompañaron con actividades de expresión corporal, escucha y video de la canción “Pañuelito Blanco”.

Finalmente, se realizó el plantado y cuidado del Árbol de la Memoria, donde se ubicó el cuento *La tortilla de papa*, que se había leído previamente.





Bolívar, Jardín de Infantes (JI) N° 906

El proyecto *Árbol de la Memoria* se plantea como una propuesta a largo plazo con posibilidades de ser abordado en distintos momentos del año y a través de variadas propuestas de enseñanza. En este sentido, se planificaron diferentes itinerarios de lecturas literarias: *Abuelas en los cuentos y canciones*, como propuestas de enseñanza para el ámbito de la literatura. Se trata de un recorrido de lecturas de cuentos que narran historias de abuelas. Las historias con abuelas permiten adentrarnos desde el mundo como referentes de la memoria colectiva de las familias y de la comunidad.

En ese marco, se desarrolló el cultivo del árbol en un lugar elegido en el patio, donde se realizaron lecturas de varios cuentos de abuelas. También se acompañó con una mesa de libros. Se propiciaron ámbitos de conversaciones y reflexiones con las niñas y los niños y compartimos historias. Habilitamos espacios para expresar el sentido de los relatos y pusimos en común las primeras impresiones.

Finalmente, se intercambiaron opiniones generales acerca de la historia, generando un clima de confianza y libertad que habilitara un espacio de diálogo, donde las niñas y los niños contarán las experiencias personales con sus abuelas.



General Alvear, Jardín de Infantes Rural y/o de Islas de Matrícula Mínima (JIRIMM) N° 6

En el marco del proyecto del Árbol de las Abuelas y del Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia se organizaron diferentes itinerarios con las niñas y los niños con el propósito de reconocer a nuestras infancias como sujetos de derecho, fortaleciendo los valores democráticos.

Para ello, se trabajaron las historias de niñas y niños, de sus familias y de la comunidad. En este sentido, se inició el conocimiento y la valoración de los acontecimientos, los festejos y las conmemoraciones significativas para la comunidad, la localidad, la Provincia y la Nación.

También se trabajaron contenidos de ambiente social y natural para que niñas y niños se iniciaran en el descubrimiento de características comunes de las plantas, su crecimiento y los diferentes cuidados que deben tener.

En este sentido, se conversaron con las niñas y los niños las actividades propuestas en el marco de la efeméride del 24 de marzo con los cuentos prohibidos.

También se siguió el itinerario pedagógico literario que propone el cuento *La planta de Bartolo*, de Laura Devetach, a partir del cual se propiciaron reflexiones comunes.

Además, se presentó el video elaborado por la DPEI que responde a la pregunta “¿cómo se siembra?” y se realizó una lista a modo de instructivo con lo que explicaba el video. A partir de allí, se mostró a las niñas y a los niños la semilla recibida el año 2020 y se conversó acerca de las características, semejanzas y diferencias con otras. Se observaron fotos del árbol, cómo son sus hojas, flores, el tamaño, y se lo comparó con otros árboles.

Llegada la fecha de plantación, se propuso sembrar las semillas en una maceta. Para ello, se confeccionaron carteles con los deseos para nuestro presente o futuro, como libertad, poder elegir, respeto, amor a las y los demás, cooperativismo. El día que se plantó la semilla, se compartieron esas palabras para que, de la siembra, florecieran con mucha fuerza todos los deseos.

Finalmente, se eligió un lugar en el patio que estará destinado a trasplantar nuestro árbol cuando alcance el tamaño adecuado. Se llevó un registro de todo lo realizado y observado.





JIRIMM 11, Saladillo

Epílogo

Cultivar el Árbol de la Memoria, narrar y leer cuentos de abuelas, confeccionar deseos con niñas y niños junto a sus familias representa una verdadera oportunidad para la enseñanza en la educación inicial. Ofrece sin dogmatismos una paleta pedagógica de posibilidades de trabajo educativo en el presente forjando el porvenir.

La Dirección Provincial de Educación Inicial se propone abrir surcos, enlazar generaciones que inscriban a las nuevas y los nuevos, a nuestras alumnas y alumnos en una serie histórica más larga. A sabiendas que niñas y niños- como bien lo expresa Walter Benjamin- nunca se subordinan a realidades exteriores, sino que se abren a lo distinto para recrearlo y transformarlo.

La memoria como imagen del pasado, nos sugiere Elizabeth Jelin, está cargada de contemporaneidad. El presente infantil nos interpela, al mismo tiempo que nos invita a asumir la responsabilidad pedagógica de la transmisión. Si la memoria se vincula a la continuidad de los significados entre las generaciones, la transmisión de las experiencias traumáticas en la historia reciente nos sitúa ante la necesidad del relato, de una pedagogía de la esperanza.

A 40 años de la democracia, cultivar el Árbol de las abuelas anuda, enlaza, proyecta a la escuela pública como territorio de paz que ofrece a las infancias la posibilidad futura de reencontrarse con sus herencias.

Profesora Patricia Redondo
Directora Provincial de Educación Inicial DGCyE

Referencias bibliográficas

- Andruetto, M. (2021). *Extraño oficio*. Penguin Random House.
- Dirección General de Cultura y Educación. (2022). *Educación Bonaerense. Plan de Trabajo 2022-2023*. Gobierno de la provincia de Buenos Aires. <http://abc.gob.ar>
- Dirección Provincial de Educación Inicial. (14 de marzo de 2022). *24 de marzo, Día nacional de la memoria por la verdad y la justicia*. Dirección General de Cultura y Educación. Continuemos estudiando. Recuperado en marzo de 2023. <https://continuemosestudiando.abc.gob.ar>
- Hassoun, J. (1996). *Los contrabandistas de la memoria*. Ediciones de la flor.
- Jelin, E. y Lorenz, F. (comps.). (2004). *Educación y Memoria: La escuela elabora el pasado*. Siglo XXI.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2022). *Las Abuelas nos cuentan: 45 años: una nueva colección por el derecho a la identidad*. Ministerio de Educación de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar>
- Petit, M. (2006). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica.
- Todorov, T. Los dilemas de la memoria. Conferencia magistral en Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar. Universidad Nacional Autónoma de México. Unidad de Guadalajara.

Documentos y materiales pedagógicos producidos por la Dirección Provincial de Educación Inicial

- Dirección Provincial de Educación Inicial. [Youtube: @direccion-provincialdeeduca2056] (2 de septiembre de 2021). *Paso a paso para la siembra de las semillas del "Árbol de la Memoria"*.
- Dirección Provincial de Educación Inicial (31 de marzo de 2022). *Infancias y memorias. Piezas sonoras*. Recuperado en marzo de 2023 de Continuemos estudiando. <https://continuemosestudiando.abc.gob.ar>
- Dirección Provincial de Educación Inicial. [Youtube: @direccion-provincialdeeduca2056] (10 de agosto de 2022). *El Árbol de las abuelas. Itinerarios entre infancias y memorias* [Video presentación del proyecto producido por Estrato Comunicación].
- Dirección Provincial de Educación Inicial (2022) Documentos pedagógicos: *El Árbol de las abuelas. Itinerarios entre infancias y memoria*. <https://abc.gob.ar>



"El árbol de las abuelas: itinerarios entre infancias y memorias" es un proyecto que comenzó en 2020, en el marco de la línea *Paisajes y Ciudadanía* de la Dirección Provincial de Educación Inicial dependiente de la Subsecretaría de Educación de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Junto a la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) se cosecharon semillas y se sembraron plantines de la Acacia carnaval (*Senna spectabilis*), también llamada Árbol de la Memoria. Este árbol es parte del Jardín de la Memoria de la mencionada casa de estudios y cada 24 de marzo se cubre de flores amarillas que recuerdan al sol y a la vida.

Desde el año 2021, estas semillas y plantines viajan a miles de jardines de las veinticinco regiones educativas de la Provincia. Asimismo, su entrega fue acompañada por itinerarios de lectura de literatura infantil protagonizados por abuelas. El cultivo del Árbol de la Memoria en cada jardín es un acontecimiento político pedagógico colectivo, que ofrece una oportunidad privilegiada para el trabajo de la memoria con las infancias. Un árbol para plantar y ser cuidado a lo largo del tiempo por las infancias y generar, bajo su sombra, un espacio de disfrute, juegos, canciones y cuentos, que tenga a niñas, niños, docentes y familias como protagonistas de una historia común y compartida.

La educación en la memoria y en los derechos humanos en el Nivel Inicial abona la construcción de una ciudadanía democrática desde los primeros años en el sistema educativo bonaerense.

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN PROVINCIAL DE EDUCACIÓN INICIAL

DIRECCIÓN GENERAL DE
CULTURA Y EDUCACIÓN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

ISBN 978-987-676-120-8



9 789876 1761208